

MENSAJERO DEL

CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

DE LA

Cédula AGN: MX05035AHUIL

Dirección General Educativa

Torreón, México. 30-I-2007

Buzón electrónico: sergio.corona@lag.uia.mx

Página Web del C.I.H.: <http://www.lag.uia.mx/archivo/>



Mensajero, UNESCO: Internet resources, publications, periodicals

http://www.unesco.org/webworld/portal_archives/pages/Internet_Resources/Publications/Periodicals/more2.shtml

Ediciones anteriores del Mensajero:

<http://www.lag.uia.mx/publicaciones/mensajero/catalogo-mensajero.htm>

Mtro. Quintín Balderrama López, SJ. Rector de la UIA-Laguna.
Mtra. María Luisa Madero Fernández del Castillo. Dirección General Educativa
Dr. Sergio Antonio Corona Páez. Coordinación del Centro de Investigaciones Históricas

Número 98

ÍNDICE

	página
Noticias del Centro de Investigaciones Históricas	2
Visitantes de allende el Bravo	4
El Mostrador. Poniatowska a todo tren	8
El rincón del poeta	13
Libros del Centro de Investigaciones Históricas	15

Fundador y editor de la revista virtual: Dr. Sergio Antonio Corona Páez. Como Cronista de Torreón, en <http://www.torreon.gob.mx/imdt/index.php>

Comité editorial del "Mensajero": Lic. Marco Antonio Morán Ramos. Mtro. Edgar Salinas Uribe. Mtro. Jaime Eduardo Muñoz Vargas. Lic. Julio César Félix, Dr. Sergio Antonio Corona Páez.

Colaborador Honorario en Madrid: Brigada retirado José María Ruiz Ruiz.

NOTICIAS DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS (C.I.H.)

Visitantes nacionales en enero de 2007



Eva Rivas Sada, candidata al doctorado en Historia, docente de la UDEM e investigadora del CIESAS Noreste. Su tesis la realiza sobre la ganadería lechera en la Comarca Lagunera.



María del Rosario Pérez G., candidata al doctorado en Historia, investigadora del CIESAS Noreste. El tema de su tesis son las políticas públicas del uso del agua en relación a la industria lechera de La Laguna.

Eventos y cursos celebrados en el Centro de Investigaciones Históricas



Reunión del "Observatorio de Violencia Social y de Género" celebrado en la sala de juntas del C.I.H.



Inicio del curso "Historia, Arte e Identidad Regional" (Historia y Vida Humana) a cargo del Dr. Corona Páez en el aula del Centro de investigaciones Históricas.



Inicio del "Taller Literario" que se imparte en el aula del C.I.H. a cargo del docente Julio César .

VISITANTES DE ALLENDE EL BRAVO

Dr. Sergio Antonio Corona Páez ¹



Katherine Moore, de Harvard

Por segunda ocasión, el Centro de Estudios Históricos de la Universidad Iberoamericana Laguna (en Torreón, México) recibió la visita de estudios de la señora Katherine Moore de Mc Allen. Nos ha llamado la atención su gran simpatía y su profunda dedicación al tema de investigación para su tesis doctoral.

Ya había estado en el Archivo Histórico de nuestro campus. Posteriormente estuvo en Roma, visitando diversos archivos y bibliotecas.

¿Quién es Katherine Moore? ¿qué materiales son los que busca en los archivos históricos y bibliotecas del viejo y nuevo mundos?

Kathy nació en Austin, Texas. Sus padres son Mr. James (Jim) Moore, y Mrs. Myfe Moore, quienes radican en San Antonio, Texas.

Katherine estudió su escuela preparatoria en la Universidad de Trinity, en San Antonio. Parte de su preparación consistió en estudiar un año de Historia del arte Italiano Antiguo, en Roma. Ahí adquirió un especial interés por el arte del Renacimiento y del Barroco, pintura y arquitectura. De manera

¹ Doctor en Historia por la UIA-Santa Fe, Coordinador del Centro de Investigaciones Históricas de la UIA-Laguna, científico social y académico en la misma institución, Cronista de Torreón.

especial le llamaba la atención el fenómeno relativo a la historia del impacto del papado en las modificaciones de la traza urbana de Roma.

Al volver de la Ciudad Eterna, Katherine asistió a la cátedra del renombrado Profesor Charles Talbot —de la misma Universidad de Trinity— la cual daba cuenta de la relación entre el arte virreinal novohispano y el renacimiento italiano. Desde entonces surgió su enorme interés por el estudio del arte virreinal mexicano en el contexto europeo de la época. En el año 2000 obtuvo su grado de Bachelor on Arts al realizar una tesis sobre los frescos del pintor pre-renacentista Pietro Cavallini (siglo XIII) en la iglesia romana de Santa Cecilia.

La Maestría en Arte la cursó en la Universidad de Texas, y obtuvo su grado con una interesante tesis sobre las imágenes del santo jesuita Juan Nepomuceno en Europa y Nueva España. Fue entonces cuando entró en contacto con la Compañía de Jesús y con el arte de esta orden religiosa.

Durante el 2002, una vez que se graduó, hizo solicitud para estudiar el doctorado en Historia del Arte en Harvard, institución a la que ingresó ese mismo año. Residió en Massachusetts por tres años y presentó sus exámenes al finalizar el 2004. En el 2005 comenzó sus investigaciones preliminares para la realización de su tesis doctoral. Nos comenta Katherine la gran influencia que recibió del Profesor Thommas Cummins, especialista en arte colonial del Perú. Con el fin de continuar con los trabajos de investigación para la obtención del grado, solicitó una beca a la Fulbright Scholar Program, la cual obtuvo. Este apoyo le ha permitido viajar y continuar dichos estudios en Italia, en España y en México.

Su tesis doctoral vislumbra una re-lectura del concepto de región fronteriza colonial como un espacio estático, cerrado y marginal. Y el objeto de estudio es el arte jesuita de Santa María de las Parras y su jurisdicción. Por esta razón, para ella ha sido particularmente provechosa la visita al Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad Iberoamericana Laguna.

Entre los archivos y bibliotecas que ha visitado, se encuentran: en Italia, el Archivo Romanum Societatis Iesu; la Biblioteca Apostólica del Vaticano; el Archivo Secreto del Vaticano; el Archivo Propaganda Fide. En España: Archivo Histórico Nacional; Biblioteca Nacional; Real Academia de la Historia (fondo Jesuitas); Archivo General de Indias. En México: Archivo General de la Nación;

Archivo de Notarías; Archivo Histórico de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús; Biblioteca Francisco Kino, y desde luego, el Archivo Histórico *Juan Agustín de Espinoza, sj*, de la Universidad Iberoamericana Laguna.



Amos Irwin, de Amherst College

Amos Irwin, joven de 22 años originario de California, fue uno de los usuarios internacionales del Centro de Investigaciones Históricas en enero de 2007. Realiza investigación de fuentes primarias y secundarias para su tesis de licenciatura (Bachelor on Arts) por Amherst College, de Massachusetts. Esta tesis plantea hipótesis sobre el fracaso del ejido en la Comarca Lagunera.

En un castellano perfecto, Amos nos explicaba el gran interés que le causan los temas históricos y sociales. Dado que la disertación que se exige en Amherst es regionalizada en su temática, Amos escogió la Comarca Lagunera porque le parece una región interesante, y por la referencia que le dio el Dr. Mikael Wolfe sobre la riqueza del Archivo Histórico de la UIA-Laguna.

Amos no solamente es un joven con inquietudes sociales, sino que se trata de una persona comprometida. Ha participado activamente en grupos de Amherst como “Estudiantes que actúan ya: Darfur” “Estudiantes por una política sensitiva en torno al fenómeno de la drogadicción” (fue presidente del capítulo estudiantil de este grupo de Amherst), “Estudiantes por una responsabilidad social corporativa”, etc.

Esta inquietud por los temas sociales lo ha impulsado a publicar ensayos en diversas ocasiones. En la edición del "Boston Globe" del 3 de septiembre de 2005, señalaba que las leyes vigentes en torno a los estudiantes con adicciones realmente causaba que éstos fueran más víctimas que beneficiarios, ya que tan solamente en siete años, más de 175,000 estudiantes perdieron sus apoyos financieros para la educación a causa de aquéllas. Para el autor del artículo, las políticas en torno a los jóvenes que han tenido problemas de adicción deberían alentarlos a superar su pasado, pero en lugar de esto, las leyes les cortan las alas en su posibilidad de convertirse en ciudadanos productivos.

Amos tiene su lado deportivo, ya que pertenece a los grupos y clubes siguientes: "captura la bandera"; "frisbee"; "juggling club" y en el de tenis de mesa.

Existe también un lado artístico. Desde el otoño de 2004 (por lo menos) Amos tocaba el piano en el grupo "Revolution" de los "Amherst Combo Roster" de jazz. Los "combos de Jazz" de Amherst son pequeños grupos de músicos dedicados al estudio e interpretación de los grandes maestros del jazz, para conservar su legado y enriquecerlo con nuevas lecturas. Estos grupos pueden amenizar las reuniones estudiantiles, previa solicitud.

En el plano académico, Amos se ha interesado no solamente en la historia, sino también en la investigación científica relacionada con el de la metodología de detección de daño ambiental. Con su mentor, el Dr. Harald Oser, desarrolló las actividades de investigación del proyecto denominado "Análisis de muestras líquidas por ionización de láser directo". Sus resultados fueron formalmente presentados en la reunión de oño 2005 de la "American Geophysical Union" y en el 2006 en la Conferencia de Aplicaciones de Láser para los Análisis de Seguridad Ambiental.

EL MOSTRADOR



PONIATOWSKA A TODO TREN

JAIME MUÑOZ VARGAS

Hace tres meses, el 1 de octubre de 2006, tuve la suerte de presentar en La Laguna el titánico emprendimiento biográfico de Paco Ignacio Taibo II sobre Pancho Villa (Planeta, 2006). En aquella ocasión dije que tal libro no sólo le hacía un amplio favor a la historia de la Revolución Mexicana y a una de sus figuras emblemáticas, sino al presente, a la coyuntura que vivimos, dado el ejemplo de rebeldía que mostró el guerrillero de Durango frente al poder despótico. Si bien la realidad hoy es otra y otras las armas que se tienen al alcance para combatir, señalé, nunca ha dejado de ser necesario que los mexicanos tengamos acceso a la información (histórica, literaria, periodística) que nos dé testimonio de las luchas sociales pasadas para que en el presente ellas nos sirvan como estímulo.

Lo mismo que expresé sobre la biografía de Taibo II puedo enfatizarlo ahora también con el libro y la escritora que esta mañana nos convocan. *El tren pasa primero*, más que una novela sobre el pasado del sindicalismo ferroviario mexicano, es una valiosa oportunidad para repensar, gracias a la literatura, la actual condición de nuestros trabajadores, la hora que viven los sindicatos de nuestro país en este preciso momento, luego de cuatro sexenios consagrados

por el poder y el capital a la demolición de las organizaciones de trabajadores y/o al sostenido pisoteo de sus derechos.

El tren pasa primero fue publicada en 2005, a veinte años de la muerte de Demetrio Vallejo Martínez (1910-1985), uno de los líderes ferrocarrileros que en 1959 encabezaron la huelga del sistema ferroviario mexicano. Como ha ocurrido en todas o casi todas las obras de Elena Poniatowska, esta novela mezcla su gran sensibilidad estética con su pasión por la justicia. En tal sentido, *El tren pasa primero* tiene una enorme actualidad, pues las luchas populares (obreras, campesinas, estudiantiles) siguen siendo necesarias en México y tal vez más ahora, en esta época de disgraciación y desaliento. Mientras los trabajadores no reciban en nuestro país lo que en justicia merecen, mientras el salario mínimo y las prestaciones sociales sigan siendo una ridiculez, la literatura podrá servir como foro idóneo para evidenciar, si no las causas científicas del problema, sí, al menos, la indignación, el alma de la existencia humana. Obviamente, las letras no resuelven los problemas sociales, sólo los exhiben a través de la angustia de los personajes, y tal es el mérito de Poniatowska: su compromiso, sin renunciar al sentido estético de su literatura, con la realidad de los que padecen, de los que luchan pese a su condición endemoniadamente adversa.

Como en sus obras anteriores, Poniatowska muestra en *El tren pasa primero* un gran aliento narrativo y las dos mayores destrezas de su pluma: la agilidad del periodismo y la belleza de la literatura. Quienes hayan leído *Hasta no verte*, *Jesús mío* o *Tinísima*, por citar sólo dos casos entre los muchos de la exuberante obra eleniana, encontrarán en general sus mismas virtudes, esta vez relacionadas con un tema al que en México le urgía narrador: el combativo movimiento ferrocarrilero que sentó las bases de la lucha obrero-estudiantil en la década de los sesenta. La novela tiene un año en circulación, la editó Alfaguara, y estoy convencido de que su lectura es indispensable para quienes crean que, precisamente, las letras son algo más que letras.

No podía ser de otra manera en el caso de Elena Poniatowska, su autora. Invitada a La Laguna por la Normal Superior Cursos Intensivos y por la Casa de la Cultura José Revueltas de Ciudad Juárez, Durango, nuestra más grande narradora siempre ha ceñido, como bien sabemos y a gran tren, su trabajo periodístico y literario (o periodístico-literario) a un hacer que no

emboza sus preocupaciones sociales y políticas. Al contrario: en cada uno de sus libros palpitan problemas humanos, demasiado humanos, conflictos en los que la gente lucha por desviar su severo destino de injusticia a cauces donde pueda campear, algún día, la dignidad de todos y para todos. En el centro de su narrativa late, entonces, un deseo ferviente de justicia, de equidad, de igualdad de oportunidades para cualquier ser humano de pie sobre la tierra.

Esta posición le ha traído a Poniatowska innumerables reconocimientos, tantos como críticas adversas. De cara a una literatura contemporánea que tiende al desdén por lo social, la también cronista ha defendido un arte que no vacila en asumirse como comprometido (al que se le acusa muy seguido, en automático, de panfletario aunque no lo sea). Frente al esquematismo sartreano que en los sesenta postulaba dos flancos precisos para el artista: el del artepurismo, el de la evasión conciente de todo cuanto hubiera de social en el arte, y el del involucramiento del artista en las causas del pueblo, Poniatowska es en México, quizá y sin quizá, la escritora (y en esta afirmación incluyo también a los hombres) con más visible apuesta por el segundo flanco, por el de la literatura que se deja pernear sin cortapisas por lo social. Es tan evidente para todos su postura que, sin exagerar y a su modo, en su circunstancia, la autora de *Fuerte es el silencio* podría equipararse con facilidad al argentino Rodolfo Walsh, asesinado en 1977, hace 30 años, por los militares de la Junta; en 1970, Walsh decía en entrevista a Ricardo Piglia esto que, sin duda, presagia para Latinoamérica, desde entonces, novelas como *El tren pasa primero*:

Nosotros no tenemos en nuestra literatura una lucha obrera claramente representada (...), no hay ningún cuento (...) que hable sobre una huelga o una revolución o sobre la resistencia o sobre lo que está pasando ahora; no tenemos nada. Si nuestra literatura fuera sometida a un marciano, un visitante de afuera para que, a partir de nuestra literatura, desentrañara la realidad argentina, ese visitante se formaría una idea totalmente exótica...

Para que el hipotético marciano, agrego yo en 2007, no crea que todo es desahucio y desmoralización, para que no crea tampoco que a la literatura sólo

le interesan las pasiones individuales (por otro lado válidas, legítimas) hay escritores que con su obra quieren exaltar las pasiones colectivas, como es el caso de *El tren pasa primero*, novela-homenaje a los ferrocarrileros que al apagarse los cincuenta, con Demetrio Vallejo y Valentín Campa a la punta, dieron ejemplo de solidaridad y organización reivindicativa hasta poner en jaque al lopezmateísmo que primero los reprimió con el ejército y luego les suministró una buena cuota de años a la sombra.

La lucha de aquellos rieleros, insisto, sigue vigente. ¿No hay, aunque sea de otra manera, con otros actores y bajo otras tensiones, un cierto parecido entre la huelga ferrocarrilera y las sutiles y a veces no tan sutiles agresiones perpetradas contra la democracia en los años que siguieron al 59? Creo que la respuesta es inocultable y salta con toda frescura: con represiones, con cárceles, con masacres estudiantiles, con guerras sucias, con caídas del sistema, con asesinatos políticos, con presunto juego electoral limpio, con manipulación mediática y con entrecomillados y sospechosos “triumfos” de medio punto han sido saboteadas las aspiraciones democráticas y la calidad de vida de millones de mexicanos.

Esos contextos marrulleros, mentirosos y ruines son los que Poniatowska, al hacer el elogio literario de personajes como Tina Modotti o Demetrio Vallejo (o sea Trinidad Pineda), busca exhibir para que los lectores accedamos, gracias a la ficción, a mujeres y hombres que han empeñado su sacrificio con el único objetivo de edificar un México más justo. *El tren pasa primero* es pues, como sus libros predecesores, un buceo en las profundidades del apetito de justicia que la realidad mexicana también ha generado.

Como sabemos, a mediados del siglo XX mexicano ya estaba haciendo agua el Estado que se apoderó de la revolución y “degeneró en gobierno”, como decía Renato Leduc. Maestros, electricistas, petroleros, ferrocarrileros y demás trabajadores alcanzaron un alto grado de movilización y pusieron tenso al poder que entonces no halló mejor camino que la represión y el encarcelamiento. El argumento para acabar con la lucha de los trabajadores fue tan cínico como brutal: los líderes fueron acusados del famoso delito de “disolución social”, y acaso el gremio que recibió mayor castigo fue el de los ferrocarrileros. Uno de los protagonistas más enfervorizados de aquella movilización que llegó a la huelga hace casi cincuenta años fue Demetrio

Vallejo, a quien por ello aprehendieron y arrojaron a las tripas de Lecumberri durante casi once años.

Elena Poniatowska ha hecho declaraciones que sirven para enmarcar el origen y la ulterior publicación de *El tren pasa primero*, novela-río ensamblada en dos partes y 44 capítulos. Según la autora, su primer propósito fue escribir una biografía sobre Vallejo, para lo cual demandó, como oyente, los servicios del mismísimo biografiado; dice la autora:

Le leía los capítulos al propio Vallejo para hacer más exacta la biografía, pero levantaba la vista y lo veía dormido. Entonces decidí guardar el texto. Creo que para él fue una decepción. Le di una copia, encuadernada, de toda la entrevista, como un regalo para que lo conservara y ya no hice nada. Esto fue en los años 70. Esa copia la encontró Begoña Hernández, quien está haciendo una verdadera y gran biografía de Vallejo. El texto estaba en el Sindicato de Trabajadores de la Cooperativa Pascual. Begoña me dijo que todos suponían que era mía, y es que ni siquiera la firmé. Un día le pregunté a un estudiante si sabía quién era Demetrio Vallejo y me contestó muy despectivamente: “ni idea”. ¿Cómo es posible que se olvide a los personajes populares? Por eso retomé el tema del movimiento ferrocarrilero, sólo que ahora inventé la historia a mi gusto.

Esa invención, por supuesto, no ha excluido las referencias reales pero ficcionalizadas a la realidad de Vallejo, de sus cercanos y del movimiento que los convirtió en ejemplos de convicción y tenacidad. Esta capacidad creativa de Poniatowska, comprometida de tiempo completo y sin medias tintas, es lo que sus muchos lectores agradecen, pues cada vez son menos los escritores con interés en el desempolvamiento de las figuras que han mantenido vivo el fuego de nuestras apaleadas demandas populares.

Por todo ello, el largo viaje de *El tren pasa primero* es una confirmación de que la literatura, si bien no sustituye a la política, es una vía corta para revitalizar nuestro pasado y el actual, el vigente anhelo de justicia. Eso se lo aplaudiremos hoy y siempre a doña Elena Poniatowska.

El tren pasa primero, Elena Poniatowska, Alfaguara, México, 2005, 497 pp.
Comentario leído el 13 de enero de 2007 en el Teatro Alberto M. Alvarado de
Gómez Palacio durante la presentación de *El tren pasa primero*.

EL RINCÓN DEL POETA

Por Julio César Félix ²

ALGUIEN

*No podía permanecer allí,
y no podía continuar.*

SAMUEL BECKETT

Aparecía la nada
por ninguna parte,
entonces algo
percibió vacío;
el espejo gritó
y estalló
en el hueco
del instante.

² Julio César Félix (1975). Autor de los libros de poesía *De noche los amores son pardos*, *Al sur de tu silencio*, *Espejos de la memoria* (en dictamen), *Brisa de Luna*, *Canto de Luz*, *Desierto Blues* y *De lagos, lagunas y otras danzas*. Incluido en las antologías *Tentación de decir* y *Amor olvidado*. Colabora en diversas revistas de circulación local, nacional e internacional. Estudió la carrera de Letras Hispánicas en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Actualmente radica en Torreón, Coahuila. Es maestro de tiempo en el área de Humanidades en la Universidad Iberoamericana Plantel Laguna y coordinador editorial de la revista *Acequias* de la misma institución.

PENSANDO EL TIEMPO, PENSANDO NADA

A César Vallejo

La nada en su tinta
crea un silencio largo...
fiebre,
angustia de pensar
que hemos nacido,
como decía aquel hijo del sol,
aquel poeta que nació un día
“que Dios estuvo enfermo”.

No creo que perecer
sea quedar sin voz:
quien piensa demasiado
sufre más las horas.

El tiempo es el inicio
de la nada.

Ahora Ud. puede leer estas obras en nuestra biblioteca virtual:

<http://sitio.lag.uia.mx/publico/servicios/archivohistorico/archivo1/ArcHistorico/loborampante/loborampante.htm>

LIBROS DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

1.- Una disputa vitivinícola en Parras (1679). Paleografía de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

2.- Censo y estadística de Parras (1825). Paleografía, notas e introducción de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

3.- Gerónimo Camargo, indio coahuileño. Una crónica de vida y muerte cotidianas del siglo XVIII Introducción y notas: Carlos Manuel Valdés Dávila. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

4.- Tríptico de Santa María de las Parras. Notas para su historia, geografía y política en tres documentos del siglo XVIII. Introducción: Sergio Antonio Corona Páez. Paleografía: Manuel Sakanassi Ramírez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

5.- Real espejo novohispano. Una lectura de la Monarquía española según documentos del obispado de Durango (1761-1819). Introducción y notas: Salvador Bernabéu Albert. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

6.- Ataque a la misión de Nadadores. Dos versiones documentales sobre un indio cuechale. Introducción y notas: Carlos Manuel Valdés Dávila. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

7.- Viñedos y vendimias de la Nueva Vizcaya. Los cosecheros privilegiados por la Corona Española en el siglo XVIII. Sergio Antonio Corona Páez \$ 35.00

Otros

La Comarca Lagunera, constructo cultural. Economía y fe en la configuración de una mentalidad multicenteneria. Sergio Antonio Corona Páez \$ 70.00